La Voz de Galicia

DOMINGO
17 DE ENERO
DEL 2016

SUSCRIPCIONES
Teléfono gratuito 900 154 218
CENTRALITA 981 180 180

OTRAS LETRAS

Genitales

Fernanda Tabarés

El hombre más feroz de Sinaloa tenía una debilidad escondida en la autoestima. Capaz de asesinar a entre dos mil y tres mil personas —el redondeo resulta irrelevante a partir del segundo tiroteo—, «implacable y determinado», según la definición de la revista *Forbes*, el Chapo Guzmán ha vivido atormentado por su potencia genital y por un cierto complejo de eunuco.

Joaquín Archivaldo ha toreado al FBI y a la Interpol; se ha fugado por las alcantarillas; ha extorsionado, blanqueado dinero, torturado y amasado una fortuna estimada en mil millones de dólares gracias a un imperio criminal de violencia terrible, pero en la intimidad fría de su lavabo se miraba hacia dentro y se veía más bien flojo.

Su flaqueza lo llevó al quirófano, como si los complejos se pudieran extirpar igual que un lunar, y al final fue el bisturí que reclamó para animar su entrepierna el que le indicó a la policía por dónde andaba el narco. Ahora, capturado por unos cursis wasaps de quinceañero, el Chapo va a tener difícil restañar su autoridad de malvado en un mundo de machotes en el que se procesa mal el ademán doblegado que inspira el amor. Los maullidos de gatito combinan regular con los chasquidos de las ametralladoras.

Al hombre más cruel de Sinaloa no lo abatieron las balas sino la melena ondulada de una actriz de culebrones. El Chapo es el más reciente de una estirpe de hombres, ministros y poetas, reyes y magnates, tipos inclementes o abnegados a los que paraliza el traqueteo adictivo que introduce en el alma la pasión. Cuando lo perciben, no hay imperio que les compense.

Muy de cerca **Teté Delgado** Actriz, presentadora y cantante de rock'n roll

«La pasión me mató»

JORGE CASANOVA

Teté Delgado (Ferrol, 1965), de cerca, es lo que uno se imagina: explosiva, creativa, ruidosa, cariñosa, emotiva, sincera. Me recibe en el luminoso salón de su casa en bata y en pijama. Con toda naturalidad, saca la aspiradora, limpia un poco la alfombra y me invita a un café que finalmente no me trae, ni falta que hace. Necesito más velocidad para tomar notas sobre todo lo que me cuenta y me tengo que poner serio para recuperar las riendas de la entrevista.

—En la Wikipedia pone que de pequeña quería ser científica. ¿De verdad?

—Sí, sí. El regalo que recuerdo con más cariño fue un Quimicefa. Tenía ansia por inventar y descubrir. Me veía como una pequeña Einstein. Tenía dos metas: inventar la teletransportación, porque quería estar en muchos sitios al mismo tiempo y no podía, y también algo para mantener caliente la tapa del inodoro.

—Dos cosas muy relacionadas... ¿Siempre ha sido así de chisposa?

—Ja, ja, ja. Yo he sido siempre una persona muy social. He nacido para exprimir la vida como si no hubiera un mañana... Pero con 46 años sufrí una crisis de ansiedad que me tumbó. Durante dos años fui un despojo. Por vivir tanto, por enamorarme tanto, por vivir así la vida, mi cuerpo reventó.

—Ya se encuentra mejor, ¿no?

—Sí. Ahora estoy mucho mejor. Empecé a trabajar poco a poco, primero con un programa de radio en Internet sobre el mundo del rock y luego otro en Radio Nacional... Ahora voy a volver con Sofocos. Se va a llamar Sofocos Plus. No es un Shakespeare pero está bien. Entretenimiento.

—También tuvo un grupo de rock.

—Sí. Teté y los Ciclones. Aún sigo con eso. Es lo que más me gusta hacer [Se levanta a por una tableta en la que me enseña con entusiasmo fotos de algunos bolos]. Me gustaría que fuera una banda estable pero, claro, todos tenemos nuestros trabajos. A ver si lanzamos pronto un disco que tenemos grabado...

—De su variada actividad, si tuviera que elegir una sola faceta, ¿sería esa?

—Sí, sin duda. La capacidad de comunicar se tiene o no se tiene. Y puede hacerse de muchas maneras; interpretando un papel, presentando un programa... También cantando una canción. Lo paso muy bien. A la tercera canción ya estoy sin tacones.

—¿Cómo se enteró de la muerte de David Bowie?

—Me lo dijo mi novio. No es de mis favoritos, pero me sentí mal cuando me enteré. Es como si se hubiera muerto un colega, alguien que siempre estaba ahí. También es cierto que vivió como quiso y que ha dejado un enorme legado.

—También leí que tenía una Harley.

—Noooo. Me gustan; soy muy mitómana de las motos, pero no tengo ni carné. Me encanta ir en moto, aunque de momento voy de paquete, pero tendré carné y tendré moto.

—¿Practica algún deporte?

—De jovencita jugaba al balonmano. Y no se me daba mal. También hice taekuondo. Llegué a ser cinturón amarillo naranja. Hacía bien las catas pero me faltaba agresividad. Sabía dónde, pero me costaba endiñar.

—¿Y ahora? ¿Va a nadar, a correr?

—Correr es de cobardes, ja, ja, ja. Esos que corren, ¿dónde van, quién les persigue? El agua es otra cosa. Es mi elemento. Mataría por tener las branquias de Kevin Costner en *Waterworld*. Me encanta bucear, aunque no me lo tomo como un deporte. Y el mar me gusta verlo cabreado. El mar me ayuda mucho, es donde echo mis demonios. Por eso, para mí, Malpica es Tara.

—¿Duerme mucho?

—Lo que puedo. Si puedo doce horas, pues doce horas. Y si no hay tiempo para dormir, no duermo. Pero soy muy de cama, de las que piensan que es uno de los grandes inventos de la humanidad.

—¿Qué se pone para dormir?

—En verano, nada. Es de las mejores sensaciones. No tener nada encima. Así que no me pongo ni las gotas de Chanel, ja, ja. Bueno, a mi novio, eso sí.

—¿Qué es lo más importante en la vida?

—Mmmm... La pasión, apasionarse con las cosas, aunque también es verdad que a mí la pasión me mató. Ahora estoy intentando ser yo sin hacerme daño. Mi vida era una montaña rusa de emociones y no me desagradaba. Pero me mató.

ILUSTRACIÓN: PINTO & CHINTO

GRACIAS a todos nuestros socios de Honor, Bienhechores, Protectores, Mérito, Colaboradores, Estudiantes.

Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

GRACIAS POR ASOCIARTE

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio